

HAESBAERT, Rogério. (2021). *Território e descolonialidade: sobre o giro (multi)territorial/de(s)colonial na “América Latina”*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; Programa de Pós-Graduação em Geografia; Universidade Federal Fluminense.

Luis Rodolfo OLIVARES FRANCO*

La obra reseñada se compone de nueve capítulos en los que el autor construye una propuesta teórica a través de las vinculaciones del giro espacial, el giro de(s)colonial y el giro multiterritorial en América Latina. Dicha propuesta es desarrollada en los tres primeros capítulos. Posteriormente, en los capítulos 4, 5 y del 7 al 9, destaca la reflexión del autor sobre las concepciones de territorio y sus implicaciones ontológicas, epistemológicas y prácticas, particularmente desde la pertinencia de estudio de las realidades latinoamericanas. Haesbaert pone en cuestión el carácter eurocéntrico del concepto de territorio, caracterizándolo como universalista, jerárquico, patriarcal y homogéneo, en contraste con las propuestas teórico-prácticas desde la realidad latinoamericana, donde emerge una perspectiva cultural creadora múltiple, incluyente, que contempla la diversidad étnica y la cosmovisión indígena, al igual que las representaciones de género, surgidas del papel de las mujeres y las luchas por la defensa del territorio.

Haesbaert inicia su argumentación con el cambio de perspectiva que trajo el giro espacial en la

década de 1980 en las ciencias sociales, en relación con la temporalidad. Este giro brindó un mayor énfasis en la dimensión espacial del estudio de la sociedad, lo que influyó en la difusión del diálogo de la geografía con las ciencias sociales. El autor identifica los aportes surgidos sobre la dimensión de la espacialidad de las escuelas de pensamiento de la geografía moderna, desde Ratzel hasta Reclús y las geografías críticas y posmodernas, con Harvey y Soja respectivamente. Haesbaert afirma la insolubilidad del espacio y tiempo de la realidad social culturalmente manifestada en la multiplicidad de espacios-tiempos. Esta respectiva la abordan geógrafos como David Harvey, Nigel Thrift y Doreen Massey (2005) rompiendo las dicotomías que entendían al espacio fijo, estable y neutro, en tanto que el tiempo se asociaba con el cambio y el devenir. Así el espacio geográfico se configura como una dimensión constitutiva e inexorable de nuestra existencia, empezando por el propio cuerpo. Haesbaert muestra que este giro también evidenció las perspectivas eurocéntricas heredadas de la concepción de territorio, su carácter

* Parte del Seminario Estudios Urbanos Críticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ciudad de México, México

universal, abstracto y neutro, producto de un pensamiento geográfico colonizador. El autor sugiere que la crítica a estos planteamientos fundamenta el pensamiento descolonial en América Latina, cuya multiterritorialidad cultural pluridiversa genera otra forma de leer el mundo (Haesbaert, 2021:33). Así mismo, destaca las especificidades de la realidad latinoamericana, sus trayectorias históricas, así como su diversidad simbólica y cultural, articulada en sus constantes luchas territoriales.

En el capítulo 2 “Del giro de(s)colonial al giro multiterritorial en América Latina” (59), nuestro autor retoma el giro descolonial del pensamiento crítico de la subalternidad ante las prácticas populares, siguiendo a Gramsci y Mariátegui. Haesbaert enfatiza la dimensión técnico-funcional del poder e infravalora la dimensión simbólica y afectiva, en la cual se pone de relieve la opresión étnica, religiosa y de género, destacadas en el pensamiento decolonial (233). Además, en el capítulo 3, el autor describe las aportaciones de geógrafos brasileños en el abordaje teórico y práctico de(s) colonial en Latinoamérica Santos (1994), Porto Gonçalves (2009), Cruz (2017), y Morães (1988) quienes integran a sus textos procesos derivados de los movimientos sociales.

A lo largo del texto, Haesbaert reevalúa varios componentes sociales centrales de la identidad latinoamericana referidos a la concepción indígena de territorio, vinculada a la Tierra, la “pachamama”, que acoge e integra las comunidades. Esta perspectiva crítica la visión externa, homogeneizadora y ordenadora de la colonización, con una concepción ontológica del territorio- cuerpo, territorio-agua y territorio-matria (195), matizando la perspectiva autonómica, ecofeminista e indígena y descolonizando la concepción del

territorio. Asimismo, el autor problematiza el hibridismo cultural, no solo identitario y simbólico, sino considerando la condición multitemporal y multiterritorial heterogénea y las bases políticas y económicas de enfrentamientos entre lo criollo colonial, y lo mestizo e indígena, conjunción que detonan la respuesta descolonial en nuestros territorios. De esta forma, Haesbaert descoloniza el concepto de región asociado tanto a la colonialidad del poder como a intereses geopolíticos hegemónicos. Más adelante, en el capítulo 8, Haesbaert propone la experiencia comunitaria de Cherán, México, identitaria y autonómica como expresión de la multiterritorialidad basada en lo común.

Otra contribución importante de Haesbaert a lo largo del texto consiste en la crítica a la concepción tradicional de las escalas geográficas, particularmente la región, cuya raíz latina *regere*, significa dirigir; asimismo, *regio* hace referencia a la circunscripción que se administra. No obstante, las geografías neopositivistas, al igual que la geografía marxista y el globalismo consideraron muerto este concepto geográfico. Sin embargo, el término ha resurgido en estas dos últimas posturas teóricas debido al carácter conflictivo que emerge de las relaciones económico-políticas como actos de poder (244). La región, el territorio y el enfoque en la escalaridad de los procesos adquieren valor analítico, acorde con la realidad latinoamericana, en contextos coloniales y neocoloniales, y en referencia a la magnitud y trascendencia de los proyectos extractivistas de agronegocios que controlan territorios desde el interés internacional hacia las colectividades. La descolonización respecto al extractivismo la subraya Haesbaert con la práctica escalar de abajo hacia arriba, en referencia al movimiento

de los seringueiros de la selva amazónica, cuyo extractivismo se contrapone al hegemónico (60). Más adelante, Haesbaert expresa la articulación inversa, a partir del reconocimiento de la conquista autonómica en Cherán, la cual fue posible debido a las articulaciones entre los sujetos locales, los apoyos de organizaciones regionales y de la ONU. Esto muestra las articulaciones de escalas local, regional y global (324), lo cual no implica que haya respuestas fijas de estas compartimentalizaciones, sino que esto depende de la organización y contexto geohistórico. La escala es una realidad epistemológica, no ontológica, imbricada en redes de poder y temporalidad dentro de una historia latinoamericana de lucha de clases, de raza, de género, lengua, y religión.

Haesbaert retoma las aportaciones teóricas sobre el territorio desde las geografías latinas, europea y americana, particularmente esta última, ante la emergencia de su valor analítico y a partir del uso extensivo de los grupos subalternos; plantea, entonces, que es una barrera confundir espacio y territorio (218), dos tradiciones filológicas distintas. En América Latina, el territorio se distingue en las relaciones de poder especialmente colectivas, de resistencia y cohesión, ancladas en su historicidad y materialidad, reconociendo la praxis social manifiesta en él y, asimismo, la escalaridad de los procesos que lo acompañan. No reconocerlas puede hacernos caer en trampas analíticas del territorio (capítulo 4). Haesbaert concibe la territorialidad en el proceso constitutivo de las propiedades y condiciones para la construcción del territorio. La cuarta trampa es concebir al territorio sólo como un poder del Estado, un contenedor social jurídico-administrativo, sin considerar las múltiples territorialidades que se gestan en Latinoamérica.

Para Haesbaert, las luchas sociales y territoriales de resistencia en Latinoamérica son producto de las frecuentes amenazas que sufren los pueblos originarios provocadas por el patrón extractivista del capitalismo de acumulación por desposesión, el cual depreda, excluye y pone en riesgo el modo de vida de las comunidades y pueblos originarios por su supervivencia. El objetivo de estas luchas es la conquista jurídica de su territorio en una compleja amalgama entre resistencia y legislación dentro de un aparato que los reprime. Es una ontología territorial por la supervivencia, lo cual implica un giro ecoterritorial en luchas socioambientales por la defensa del planeta. Se trata de un giro multiterritorial o pluriterritorial de luchas a diferentes escalas y en diferentes modalidades: feministas, indígenas, ecologistas, urbano-metropolitanas, negras, por la salud, el agua, la vivienda, etcétera.

Haesbaert subraya la analogía del cuerpo y el territorio, la cual concibe como una expresión viva, expresiva e histórica del cuerpo-territorio, una alegoría cosmogónica donde habitan nuestras memorias, deseos, sueños y saberes imbricados con el uso práctico del territorio, caracterizado por valores simbólicos, emocionales y espirituales. Asimismo, el autor retoma el pensamiento indígena latinoamericano, el cual concibe al territorio como metáfora de la Madre Tierra. Estas perspectivas resultan contribuciones importantes para la geografía al imbuir la perspectiva de género en el territorio, las luchas y valores del feminismo. Además, supera la geografía eurocéntrica anglosajona, patriarcal y jerárquica que prioriza el ámbito jurídico-político del territorio, invisibilizando las luchas de género. El cuerpo-territorio integra la vida humana y no humana (animales, ríos, selvas, naturaleza, deidades, entre otras). En ese sentido,

puede entenderse como una analogía del útero femenino como fuente de vida y territorio de resistencia (178) y empoderamiento. Para el autor, el cuerpo-territorio simboliza la rebeldía indígena y afroamericana, tanto en los quilombos, palenques, cumbes, como en los territorios de libertad, de r-existencia, del ser, frente a territorios del no ser (210). Las comunidades territoriales a múltiples escalas son también territorios de lucha: la plaza pública, el barrio, la familia. Desde esta perspectiva, el autor propone cambiar el concepto de *patria* por el de *matria* por la “Madre Tierra”. Esta expresión resulta más adecuada y acorde con la identidad y pertenencia a una tierra que da la vida. Entendiendo que el territorio es un conjunto de procesos que lo transforman, Haesbaert lo concibe de un modo analítico como una tríada de territorialización, desterritorialización y re-territorialización.

Por último, Haesbaert destaca la experiencia multiterritorial de la comunidad de Cherán, en Michoacán, México, como un ejemplo emblemático de la articulación de la territorialidad (apropiación de un territorio) en una comunidad que logró constituirse como autogobierno, para responder, desde la multiterritorialidad, a las necesidades de organización de su territorio para la defensa del territorio a partir de la articulación de los elementos de identidad cultural del pueblo de Cherán. Esto permitió que tomaran conciencia de las constantes amenazas a sus recursos y modo de vida. Haesbaert encuentra que algunas dinámicas sociales de praxis descolonial abierta y plural, articuladas a las luchas sociales por el territorio como la experiencia de Cherán, están ocurriendo en América Latina, a través de las múltiples identidades culturales que se afirman en el territorio.

Referencias bibliográficas

- CRUZ, Valter. (2017). *Geografia e giro descolonial: Experiências, ideias e horizontes de renovação do pensamento crítico*. Letra Capital.
- MASSEY, Doreen. (2005). *For space*. SAGE Publications.
- MORÃES, Antonio Carlos Robert. (1988). *Ideologías Geográficas: Espaço, cultura e política no Brasil*. Hucitec.
- PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. (2009). *Territorialidades y lucha por el territorio en América Latina: Geografía de los movimientos sociales en América Latina*. Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas.
- SANTOS, Milton. (1994). “O retorno do território”. En Milton Santos, Maria Adélia de Souza y Maria Laura Silveira (orgs.) *Território: Globalização e Fragmentação*. Hucitec.